

# EL IDEAL POLITICO.

JUSTICIA, RELIGION, LIBERTAD.

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Plaza de Fontes número 4,  
cuarto segundo de la derecha.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION:

Murcia 6 rs. trimestre: fuera 8, id. id:  
en la Administracion ó imprenta de este periódico.

Año II.

Se publica en Murcia los dias 5, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes.

Núm. 97.

## EL IDEAL POLITICO.

Murcia 5 de Agosto de 1872.

### LO QUE SUCEDE.

Exigente estais con migo, al pretender que yo escriba un artículo, nada menos que de politica, y que me ocupe de la localidad.

Daré mas bien cierto caracter histórico revistero, y así los aludidos no han de alarmarse por si su nombre ve escrito.

Pero en fin, allá vamos, y de elecciones nos ocuparemos, puesto que ya estamos en lo que llamar pudieramos proemio, porque solo faltan 14 dias para que esta nacion sea harto dichosa, y para que Murcia vea á tanto y tanto ciudadano liberal hacer uso libérrimo del sufragio universal, el mayor de los triunfos gloriosos de la revolucion.

Lo que sucede es, en todos los partidos políticos de la provincia, que los mas turbulentos y vehementes se exhiben hoy muy animados á la pelea.

Principiaremos por los conservadores, uo de la revolucion, ó sean calamarescos, sino conservadores á lo Cánovas del Castillo.

Pues estos que siempre serán en Murcia los hombres de importancia merecida y de valor político; por su inaccion, por su mal entendida política de esperar el mesias de su redencion y acaso tambien por su soberbia, se dejan humillar de los par-

tidos avanzados que en tanto tienen vida aparente, en cuanto se agitan y se mueven con una accion febril, y en cuanto aquellos descansan el sueño de la inercia, creyendo que podrán reverdecer sus laureles.

Bien conocemos que no era la época mas á propósito para luchar en los comicios, cuando el gobierno, cuando republicanos y radicales estaban decididos á jugar el todo por el todo, y á todo trance salir áirosos y con mayoría de las urnas; pero tambien es harto sabido, por indicaciones de Madrid, que el gobierno no haría furibunda oposicion á nuestros amigos, mientras seria de muerte y de esterminio á los conservadores revolucionarios.

Y á estos ¿QUE LES SUCEDE?

Medio constrictos y hasta con tendencias de hacer penitencia tan pública como fué su error, de dejarse absorber del frontierismo unionista están esperando ¡quien lo creyera! el triunfo de la union liberal, no en las elecciones, sino en las *intrigas palaciegas*, para, otra vez, llamarse conservadores, aunque progresistas.

Estos, pues, serán capaces de apoyar á los republicanos *malévolos*, ya que otra cosa, en odio al radicalismo, cuna donde nacieron, no puedan hacer.

En cambio el radicalismo está ebrio de entusiasmo y hasta se enagena de tanta victoria.

Cuando creia verse en minoría respecto á la eleccion de diputados, teniendo que ver triunfantes los candidatos republicanos, tienen estos tanta *benevolencia* que contribuirán, no con

su sufragio, sino pasivamente al mas universal triunfo del radicalismo.

Son fenómenos que presenta la vida política de los partidos, y como no es tan fácil su explicacion tenemos que concretarnos á decir *lo que sucede*.

El Sr. Aguilera puede estar satisfecho de su tránsito por las regiones del mando de esta venturosa provincia.

Siempre fué asaz difícil, espinoso y hasta imposible avenir tanta ambicion como se enardecia en el periodo electoral, y elegir diputados á gusto de los caciques y de los partidos.

Al Sr. Aguilera todo le sale á pedir de boca, como decimos en estilo familiar; el gobernador demócrata que bien conoceria hasta que punto el gobierno podia lisonjearse con el partido radical de la provincia, le viene á buscar la estrella del triunfo y gracias á la indolencia criminal é imperdonable de algunos partidos, podrá ofrecer al gobierno, de los nueve distritos de que se compone esta provincia, por lo menos siete diputados *adictos*.

¿No es esto á todas luces, un triunfo sin igual, con el que no ha podido engalanarse ningun gobernador de Murcia de los *infinitos* que ha habido desde la gloriosa?

*Lo que sucede*, pues, en estas elecciones, no creemos haya tenido precedente en los factos electorales de la provincia.

Hasta aqui llevaba escrito, cuando me llama la atencion mi querido amigo y me dice; «estas algo durillo»